



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXV

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm 10.046

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

CONDICIONES:

En la Península.—Un mes, 2 pias.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

LUNES 29 DE ABRIL DE 1895

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil curso.—corresponsales en Paris, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jous, Farberg Moutmartre, 31.

PARA HUERTAS Y JARDINES

PUEBTAS DE MURCIA, PLAZA DE CASTELLINI.

Azadones comunes, azadones estrechos para viñas, legones, palas, picos de hacha, picazas, plantadores, azadillas para jardín y azadillas sacadores de plantas, rastrillos de dientes, horquillas, tijeras para podar, guantes metálicos de malla, fuelles azufradores para viñas, arados, vertederas, grifos y válvulas, tapones para balsas, desgranadoras de maiz, bombas económicas y bombitas para jardín, juegos de herramientas de jardín para señoras y niños, espino artificial para vallas, bancos rústicos fijos, sillas y bancos plegadizos y mesitas para jardín.

Todo el instrumental es de acero y los precios son extremadamente económicos.

Crónica internacional.

DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL

¿Llegarán las potencias europeas interesadas en los sucesos del extremo Oriente á un acuerdo para que una en representación de las restantes formulen las reclamaciones debidas contra el tratado chino-japonés que ha puesto término á la guerra, ó cada nación de por sí, tomará la resolución que crea más conveniente á sus particulares intereses y obrar independientemente de las demás?

Creemos que esos dos extremos son muy difíciles de contestar, dadas las opiniones de los gobiernos de los distintos países que tienen intereses en el Asia, reflejadas estos días por la prensa. Y por lo mismo que es de urgente necesidad á los intereses de cada una y de todas en conjunto, prefiere la línea de conducta que ha de seguirse en el asunto, se tropieza con dificultades, á nuestro juicio creadas por los recelos y las desconfianzas mutuas.

No obstante las obscuridades que existen en este asunto, vamos con ayuda de los datos que en la prensa extranjera encontramos y las distintas causas que obligan á determinadas potencias á puntualizar y acentuar más su influencia en pro ó en contra de una opinión, á ver si podemos poner en claro algo de lo que parece confuso y difícil de definir.

Rusia.—Empecemos por la que se muestra más contraria á los japoneses—dada su situación topográfica, es la que creemos más interesada en que no prospere el tratado chino-japonés, y es la que pide sea sometido el tratado en cuestión á una conferencia internacional que se encargue de revisarlo; y por si este su deseo no hallara eco en las demás potencias, dispone los preparativos para ponerse frente al Japón y obligarle á modificar algunas de las bases del tratado. A este fin el gobierno moscovita ha reforzado la guarnición de Vladivostok—ya bastante aumentada en Noviembre y Diciembre últimos—con 15.000 hombres y la escuadra del mar del Japón con varios barcos de gran porte.

Alemania, que ha permanecido neutral hasta que se firmó la paz, muéstrase bastante contraria al tratado y no sin razón.

Esta potencia, que no posee colonias en el Asia, tiene intereses de gran consideración en China, pues es de las naciones que más súbditos tiene allí, y de las que más transacciones comerciales verifican en los puertos abiertos al comercio.

La excitación que reina en todo el imperio es grandísima. El gobierno ha enviado ya varios barcos de guerra á los mares asiáticos, y es uno de los que más se distinguen en el asunto por sus manifestaciones hostiles á las bases de la paz.

Inglaterra, en este asunto, es la nación de siempre; maneja dos barajas y á última hora se irá con el que lleve más probabilidades de ganar.

La prensa que en Londres se tiene por oficial, ha dicho que el gobierno no es partidario de la actitud tomada por las demás naciones y que no cree lógica la oposición hecha al tratado chino-japonés; pero no obstante esto, se reserva el derecho de obrar para en el caso de que sea de su agrado el sesgo dado al asunto.

No es un secreto para nadie—á pesar de la forma en que se hacen—los trabajos de Inglaterra cerca del Japón, para aprovecharse de las circunstancias.

Si de esto no fuéramos sabedores, no nos explicaríamos su conducta, pues á ella tanto como á la que más interesa que un pueblo tan ambicioso como el Japón no se poseione de las vías que conducen al extremo Oriente.

De Francia no hay que hablar, por obligarle sus posesiones del Indo-China á oponerse al tratado objeto de los disgustos. Esta nación obra de comun acuerdo con Rusia y estará siempre á su lado.

Como se vé, Rusia, Francia y Alemania, están conformes en oponerse á que las concesiones hechas por China al Japón no sean un hecho, así como que Inglaterra, si bien no ha declarado terminantemente cual es su resolución, los diarios oficiales la han reflejado lo suficiente para que no haya dudas, con lo cual ha dado un mal paso en la política europea.

Lo mas probable es que no obstante la igualdad de pareceres que reina entre esas tres potencias, cada una de por sí formule las reclamaciones correspondientes contra determinadas cláusulas, dejando para el caso en que el Mikado no las atiende, la convocatoria de una conferencia internacional para revisar las bases. No creemos sea el Japón motivo para que Europa tome tan extrema resolución.

Hoy comprende lo desacertado de su conducta al hacer las proposiciones para pactar la paz, como lo demuestran las gestiones que hace para hacer ver que las concesiones de la China alcanzan á las potencias europeas, visto lo cual, no es muy aventurado suponer que reconozca lo lejos que ha ido y procure avenirse con los descontentos, pues no es lo mismo entenderse las

con fuerzas indisciplinadas y faltas de instrucción que con tropas pertenecientes á potencias que marchan á la cabeza de los progresos militares.

Lo que en este asunto no cabe duda, es que China ha dado una lección diplomática al Japon, al par que ha premiado su desmedida ambición, pues al acceder á todas las peticiones, consiguió hacerlo blanco de los tiros europeos, tal vez buscando por ese medio salir mejor parada de las garras de los hijos del Sol Naciente.

CH. BOPHEX.

Madrid 26 de Abril 1895.

Campana en Mindanao

Dos cruces de San Fernando.

Se han publicado las reales órdenes otorgando, previo juicio contradictorio, la cruz de segunda clase de San Fernando, con pensión anual de 1.000 pesetas, al oficial de infantería D. Pio López Pozas y la cruz de plata de la misma orden, con pensión anual de 400 pesetas, al cabo indígena de la misma arma Gervasio Herrera Samonte.

El capitán López Pozas, después de haberse batido cuerpo á cuerpo y haber sido de gravedad, cargó á los moros al frente de su tropa, animándole con su ejemplo, en el combate del camino de Momungan Pantar.

En cuanto al cabo indígena Gervasio Herrera, se ha estimado que su comportamiento en el mismo combate anteriormente indicado excede con mucho de las acciones calificadas de distinguidas, porque después de batirse en la extrema vanguardia y dejar despejado de enemigos el frente de la columna, no sin que hubiesen sido muertos ó heridos la mayor parte de los soldados á sus órdenes, al advertir que el Sr. López Pozas se hallaba á corta distancia, en tierra, luchando con un moro, acudió en su auxilio con tal oportunidad, que después de matar de un tiro á un moro y otro moro que venía en ayuda del primero, logró igualmente dar muerte á éste de un culatazo en la cabeza, al tiempo que un nuevo enemigo le descargaba una cuchillada, causándole una herida grave en el brazo derecho, y probablemente las otras dos que también recibió, lo que no fué obstáculo para que, una vez levantado el Sr. Pozas, acometiera á la bayoneta al moro que le había herido y que se dió á la fuga.

DESDE CUBA.

Sr. Director de EL ECO DE CARTAGENA.

Habana 10 Abril 1895.

Mi estimado amigo: Esta es solo para recordar á V. que para intrigantes y diplomáticos, los americanos españoles como se vió en la campaña del Pacifico, que dos ó tres días antes de saberse en Madrid el resultado del heroico bombardeo del Callao, se tuvo conocimiento de la derrota allí de la escuadra española.

Así que no es de extrañar las estupidas noticias que echan á rodar los insurrectos cubanos, ó mejor dicho los laborantes de los Estados Unidos; por que hay que tener presente que ahora, como en la pasada insurrección, se nos hacen dos guerras: una en el campo, y otra de zapa en estas poblaciones y en las de EE. UU. Sentado este precedente, no causará extrañeza ver en el gigante del periodismo de la vecina na-

ción, «El Herald», noticias como la de que el cabecilla ó jefe insurrecto Amador Guerra, acaba de tomar á Mauzanillo, y que no quiso recibir las espadas de su gobernador el ya famoso coronel Santocildes, y del Alcalde municipal.... (yo sé que algunos alcaldes usan *fajines*, pero no sabía que portaran espadas hasta que el «Herald» nos lo asegure) contentándose con la palabra de honor de esos señores. ¿Cuánto costará á los insurrectos, la *simpatía* del primer periódico de los EE. UU?

Luego, una pequeña propaganda ó intentona de algunos negros de la Habana para libertar á su pontífice, el periodista separatista Juan Gualberto Gomez, preso en la fortaleza de la Cabafia (la ciudadela de la Habana), intentona que se reprimió con la prisión de unos cuantos comprometidos, la elevaron los periódicos *simpatizadores* de los EE. UU. á la categoría de «levantamiento en masa» de la raza de color de la Habana, y que nos vimos aquí muy apurados. Asegurar que haya pasado esto en la población de Cuba en que reside el núcleo de sus voluntarios, firme sostén de nuestra soberanía aquí, es el colmo de la impostura.... Sería de ver que estos negros realizaran ahora tal hecho, cuando no lo hicieron en la insurrección pasada, más formidable que la actual, y en que entonces no estaban como hoy tan bien organizados los patrióticos y nutridos batallones voluntarios!

Estos días sigue el estibillo de asegurar esos periódicos, retirándose á noticias de los Consules americanos de la Habana y Santiago de Cuba, que la actual situación de Cuba es grave; después rebajaron un poquito, y dijeron «que se había agravado desde el comienzo de la insurrección...» Que en el Gobierno Norteamericano predominan ideas de reconocerle la belligerancia, y que los Senadores tal y cual van á presentar una moción al efecto... Que se está construyendo un torpedero para lanzarlo en la costa á alguno de nuestros buques... Que el Gobierno va á implantar aquí las quintas... ¿A qué decir á V. otras noticias de sensación de que echan mano estos amigos? La carencia de ellas en que nos tienen estas autoridades, y el telégrafo que al principio cortaron por varios puntos los insurrectos, dá lugar á que cundan más de lo regular las nuevas conque se apachan á su gusto los laborantes. Y no les favorecen poco aquí los jugadores de bolsa «á la baja», con las noticias desfavorables que también echan á volar.

El hoy general en jefe de los insurrectos, Masó, pocos días antes de irse al campo, decía que los fusilamientos y deportaciones que el Gobierno realizara, le darían más gente de la que él necesitase. Por ahora no se le cumple este deseo.

Pero hay en la Habana un constante é inconsciente auxiliar de los insurrectos; este fatídico hospital militar; muchos individuos atacados del vómito de se presentan á tiempo á sus respectivos médicos, porque no quieren ir á tal hospital y creen «que la calentura les pasará»; y el resultado es que cuando ingresan en él van en mal estado. Yo he visto individuos escondidos en el fondo de los pañoles ó máquinas de los buques, y en escondites de este arcaico, «que querían pasar la calentura sin presentarse al médico, para que no les mandara al hospital.» Remito á usted el adjunto recorte de periódico con un artículo luminoso sobre el particular, de un distinguido médico, que haría usted un gran favor humanitario en insertar en EL ECO, y aconsejar al mismo tiempo á nuestros soldados y marineros que á ésta vinieren, que no dejen

de presentarse á sus médicos, especialmente cuando sientan alguna calentura desde Mayo á Octubre.

Este simple consejo, secundado luego por las madres y familia de los que aquí vengan, arrebataría muchas víctimas á la fiebre amarilla, especialmente los marineros y soldados, que no pueden pagar Casas de Salud. Muchas veces trató esta prensa del particular, incitando al Gobierno á construir otro hospital mejor, aunque fuera de fábrica sencilla; pero su buen deseo fue desatendido como ahora lo será. El adjunto recorte de artículo con los comentarios que usted hiciera repetidos en los periódicos del litoral de España, sería muy beneficioso para nuestros pobres soldados y marineros, ahora que por esta guerra vienen acá en mayor número.

Basta por ahora, que voy siendo largo. Reciba el grato aprecio de su afectísimo s. s. q. b. s. m.,

El Corresponsal.

TIJERETAZOS

Ahora como siempre se ha demostrado que el silencio del telégrafo es peor que dejarlo hablar.

Con motivo de no haberse recibido dos ó tres días noticias de Cuba, al menos para la publicidad, se han despachado á su gusto los alarmistas.

Y han hecho con el general Martínez Campos lo que hicieron en otra ocasión con el general Lachambre.

Todo por ganarse unas cuantas pesetas en la Bolsa.

El ministro japonés en Paris ha dicho que su gobierno no tenía ninguna mira respecto del archipiélago filipino.

Así lo dicen varios periódicos. Será verdad, pero bueno es que procuremos no pasar el papel de chinos.

Porque si el gobierno japonés tiene miras ulteriores respecto al archipiélago filipino no lo va á decir para que se entere todo el mundo.

No hay que suponerlo tan bobo.

Según cuenta un periódico francés, se va á dedicar al humilde, al par que alto cargo de cochera, una hermosa inglesa nacida en el propio Londres.

Le auguramos una serie de interrupción de propinas.

Y adivinamos también una no interrumpida tarea de latigazos repartidos entre los parroquianos, según sus méritos.

Al sultán de Marruecos le ha salido un abuelo que trata de propinarle un disgusto gordo.

Y un tío que no tiene mejores intenciones que ese segundo padre.

Ambos á dos han dado el grito de sedición y se disponen á entrar en battle, alfanje en mano, para segar algunas cabezas con que adornar los caminos y las entradas de algunas poblaciones.

Y el mundo ilustrado, desde la altura de su civilización contempló eso que está reclamando á voz en grito un arreglo por la prensa.

Dice un periódico:

«Dicen de Melilla que All el Rubio ha sido sorprendido en el momento en que vendía cartuchos de contrabando de guerra. En el acto fue cargado de cadenas y conducido á Fez. Su cómplice el Santón de la Paullilla anda oculto por temor á los imperiales.»

[Música] [Música]